

El agua, pieza en el desarrollo de Teror

Por José Antonio Quintana Melián



A pesar de las variaciones realizadas y de las modificaciones incluidas, la Fiesta del Agua ha mantenido, a lo largo del tiempo, su objetivo principal, la acción colectiva de gracias.

Señor Alcalde y Concejales del Ilustre Ayuntamiento de Teror, Señor Cura Párroco de la Basílica de Nuestra Señora del Pino, vecinas y vecinos, amigas y amigos, familiares. Gracias a todas y todos por acompañarme en este momento.

La reflexión acerca del contenido de este Pregón ha estado apoyada en la lectura de diversos textos relacionados con la Fiesta del Agua, tanto los escritos por historiadores vinculados a la Villa, así como los realizados por las personas que me han precedido como pregoneros y pregoneras. Especialmente recuerdo una frase expuesta por D. Vicente Suárez Grimón y D. Gustavo Alexis Trujillo Yáñez en la introducción realizada para la publicación - La Cultura del Agua, III Jornadas de Patrimonio Cultural de Teror, celebradas por la Concejalía de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Teror en el año 2006- donde sintetizan *“Es innegable la huella dejada por el agua en la Historia de Teror, su geografía, el habla, la toponimia y, porque no, en las creencias y prácticas religiosas de sus habitantes. Testimonio vivo de esa huella es la Fiesta del Agua, con sus antecesores en la Fiesta Votiva o las innumerables bajadas de la imagen de la Virgen del Pino a Las Palmas, en demanda al altísimo de la tan anhelada lluvia”*. Pero también mi reflexión se ha visto influenciada por el recuerdo de las características de este último invierno, algo inusual por su frialdad y sequedad, y la realidad económica que estamos viviendo. Todo ello ha generado una imagen recurrente en mi cabeza, también producto de mi deformación profesional, tendiendo a visualizar en imágenes sentimientos e ideas.

En la imagen aparece un grupo de piezas de madera rectangulares, similares a las que componen los juegos de construcción, que presentan señales de haber pasado por un elevado número de manos. Se pueden leer, inscritos en ellas, adjetivos o sustantivos vinculados a los muchos significados que completan las sensaciones en torno al nombre “Teror”. Al ser paulatinamente depositadas, acopladas y alineadas, sobre un tablero, los vocablos registrados en cada pieza particular se difuminan sutilmente, realzando y formando, el conjunto de piezas acopladas, la palabra *“colectivo”*. Finaliza la imagen transformando el diseño rectangular común de las fichas iniciales, en un grupo de piezas con formas diferenciadas, pero continúan manteniéndose unidas.

Este símbolo visual me conduce siempre a un mismo significado, un grupo de personas que comparten intereses y se unen para alcanzar metas conjuntas que propicien, posteriormente, los desarrollos individuales. Este significado, aplicado a la relación de Teror con el Agua, representa la vida de un modo integral porque, además de su importancia en nuestro entorno medioambiental y en nuestro consumo, el Agua es también un medio de producción. Es nuestro principal activo, ha presentado y presenta un alto valor en el desarrollo histórico, cultural, económico, social y espiritual de nuestro municipio.

La defensa del derecho a disfrutar de este bien colectivo ha participado de muchos momentos influyentes en la vida de las gentes de Teror, de esfuerzos y sacrificios compartidos, independientemente de lo complicado de las circunstancias que, como la realidad se empeña en demostrar cíclicamente, son atemporales, debiendo tomar el trabajo conjunto de quienes nos precedieron como un referente, participando activamente en la preservación del agua en su





Existen abundantes referencias visuales y documentales respecto a los impulsos colectivos, realizados para la elaboración de los medios utilizados en los sistemas de recogida, almacenamiento y transporte del agua, a partir de un curso, barranco o nacimiento cercano.

calidad de patrimonio de todos y todas, incluidas las futuras generaciones; por tanto, la gestión de su uso es una responsabilidad compartida y debe involucrar a todos los ciudadanos y ciudadanas de nuestro municipio, debiendo reconocer que el agua es un bien al que, si causamos daño, es un daño a nuestros derechos e intereses.

Pero paradójicamente, en esa imagen que se repite en mi cabeza, aparecen vocablos sobre tres piezas, vocablos que se destacan con cierta relevancia antes de difuminarse. Además, son tres piezas con posiciones fundamentales en el conjunto, ocupan respectivamente los lugares inicial, central y final de la línea, convirtiéndose en engranajes básicos para dar sentido al acoplamiento del resto de piezas y la lectura final de la palabra “colectivo”. Precisamente, la relación entre la palabra “colectivo” y los vocablos de las tres piezas mencionadas, hace que me decida por un acercamiento para entender la importancia de sus posiciones.

La pieza inicial, que se refiere a *Lo colectivo vinculado Históricamente y culturalmente* a la Fiesta del Agua, se corresponde con un acto de índole religioso y festivo, realizado con motivo de una promesa conjunta asociada a diferentes necesidades, principalmente las surgidas de la histórica dependencia implícita entre el que fue uno de los motores económicos del municipio, la agricultura, y los periodos de lluvia beneficiosos o desfavorables. Así, D. Manuel Hernández, en su artículo - Manifestaciones religiosas de la acción del agua en la sociedad canaria del antiguo régimen-, en relación al trabajo de la tierra, expresa, *“El éxito o fracaso depende de una serie de ceremonias encaminadas a promover el crecimiento de la cosecha, por lo que la agricultura le parecía como algo delicado, sujeto a mil acontecimientos y mil desgracias que el hombre religioso estima de origen divino.”*

Esta afirmación se puede aplicar a nuestra sociedad en diferentes momentos históricos, manifestando múltiples formas de lo sagrado a través de actos religiosos, como los acontecidos en la Fiesta que hoy nos une aquí, variando desde sus primeras celebraciones que, según el Diario de Romero y Ceballos, consistían en la realización de una procesión con la Imagen de la Virgen del Pino y en días anteriores con un novenario, a las acaecidas a partir de 1903, donde junto a la Imagen de la Virgen del Pino se sacaban en procesión otros dos de los Santos existentes en la Parroquia, que se elegían por sorteo, configurando su conmemoración actual las modificaciones introducidas en la segunda mitad del siglo XX, bajo el rectorado del Párroco

Monseñor Socorro Lantigua, al sustituir la imagen de la Virgen del Pino por la de San Isidro Labrador en las procesiones realizadas, a iniciativa de la Hermandad Sindical de Agricultores y Ganaderos, incorporando una ofrenda de productos obtenidos por los agricultores de la zona.

A pesar de las variaciones realizadas y de las modificaciones incluidas, la Fiesta del Agua ha mantenido, a lo largo del tiempo, su objetivo principal, la acción colectiva de gracias. Se ha consolidado como una fiesta tradicional y emotiva, donde se implican cada año muchas vecinas y vecinos de la Villa, saliendo a sus calles tras la llegada del buen tiempo..., tiempo libre, tiempo de ocio, tiempo de fiesta, porque tampoco la fiesta, como otros procesos sociales, es ajena y responde a los constantes cambios que han dado paso a la vida que llevamos actualmente. Ello supone que se vea enriquecida con un número importante de actos lúdicos para todas las edades como, por ejemplo, la feria de ganado, la de artesanía o el Festival Latino, que cumplirá este año su decimo octava edición.

Llegados a este punto, quisiera retroceder a dos ocasiones singulares, vividas en mi relación con esta fiesta, y que ratifican lo expresado en el párrafo anterior. La primera de ellas se corresponde con el momento en que Soli y Graci, vecinos y amigos en El Palmar, invitan a mi familia para celebrarla con el grupo de nuestro barrio, utilizando los siguientes vocablos para referirse a ella: *“El Pino chico, familiaridad, acogida, encuentro, distensión”*, hecho muy significativo para mí, no sólo por haber sido mi primer contacto con la fiesta, también lo fue por comprobar que aquellas palabras eran ciertas. La segunda de estas ocasiones tuvo lugar en julio de 2010, momento en el que mi hijo pequeño, con un año y tres meses, asiste a su primera ofrenda al Santo, ataviado con traje típico.

Regreso a esta noche de julio de 2012 y, queriendo referirme a la pieza central, *Lo colectivo vinculado Económicamente y Socialmente* a nuestro municipio, inevitablemente me vuelven

a abordar imágenes. Estas se corresponden con los sinceros actos de Fe llevados a cabo por nuestros antepasados, debido a la necesidad de intercesión, plasmando gráficamente como la relación con el agua de hombres y mujeres de nuestra Villa ha dictado la particular forma de percibir el agua como un Tesoro natural importante y necesariamente preservable, mediante almacenamiento, para una posterior distribución.

Existen abundantes referencias visuales y documentales respecto a los impulsos colectivos, realizados para la elaboración de los medios utilizados en los sistemas de recogida, almacenamiento y transporte del agua, a partir de un curso, barranco o nacimiento cercano. Sirva como ejemplo la cita de Don Francisco Suárez Moreno, docente de la enseñanza pública jubilado y Cronista Oficial de La Aldea de San Nicolás, en la introducción de su publicación - El Agua en Canarias. Historia, estrategias y procedimientos didácticos- que expone, *“Para captar el agua de la Naturaleza los canarios y las canarias nos las hemos ido ingeniando, a lo largo de la Historia, con las más variadas estrategias, arquitecturas e ingenierías. Lo hemos hecho en un medio natural que no es el mismo en cada isla ni en cada comarca, y con tecnología propia o importada o adaptada, además de unos conocimientos adquiridos de generación en generación”*.

Asimismo, Don Antonio Padrón Ojeda, miembro del Departamento de Geografía de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, en su artículo -Análisis geográfico estadístico del patrimonio hidráulico de Teror en el contexto de Gran Canaria- cita, *“Un 83% de los bienes hidráulicos inventariados en Teror fueron construidos a lo largo de la primera mitad del siglo XX, coincidiendo con el despegue demográfico experimentado por el municipio durante este período, cuando duplicó su población.”*

Con estas reseñas quisiera dejar claro que el crecimiento demográfico y económico de Teror está estrechamente ligado a la abundancia de aguas, siendo factor indispensable para entender la configuración actual del municipio, desde las estructuras del casco urbano y las periféricas explotaciones agropecuarias, hasta las plantas industriales.

El fomento de la agricultura, de la ganadería y de otras actividades económicas, vinculados a la propiedad de la tierra y el agua, han jugado un papel fundamental en la historia de Teror, puesto que se ha tratado de la base económica y, por tanto, social del municipio hasta bien entrado el siglo XX, pese a no ser un municipio de grandes explotaciones agrícolas. Esto permite comprender que se generaran conflictos por el uso agua, principalmente ocasionados por intereses económicos, como los producidos con el Heredamiento de Tenoya en el siglo XVIII o los vividos en varias ocasiones en torno a la Fuente Agría, correspondiendo uno de los más conocidos, así se refleja en la web corporativa de la empresa pública, el acaecido en el año 1914, *“en el que los terorenses se manifestaron de manera multitudinaria en defensa de sus derechos sobre la Fuente como un patrimonio comunal. Desde entonces, nunca se ha dudado de que la Fuente es un bien del pueblo de Teror, cuyos beneficios revierten de manera directa e indirecta en cada uno de los terorenses”*.

Estos textos pretenden acercar, a las personas que nos visitan, la importancia económico-histórica del agua para Teror, que se entienda como vivimos y sentimos los terorenses la organización y la celebración de esta Fiesta, mostrar ese otro rostro de la fiesta que pocas veces vemos y nos ha permitido mantener el discurso que resalta como valores el vivir en comunidad, compartir y celebrar la identidad colectiva.

Quisiera apoyarme en todo lo citado, para finalizar lo expresado en este apartado poniendo un ejemplo, aclaratorio y elocuente del impulso económico colectivo que una gestión del agua, como bien común, ha supuesto para Teror, la empresa municipal de envasado y distribución de agua mineral “Aguas de Teror, S.A.”. Según datos extraídos de la página web de la empresa, *“es sin duda uno de los recursos naturales que mayor riqueza y fama ha dado al municipio y a sus habitantes a lo largo de la historia”*.

Indica Don Eduardo Navarro García, en su artículo-Resumen histórico farmacológico terapéutico de las aguas de Teror- *“Aunque desde la época de la conquista se hablaba que las Aguas de Teror eran utilizadas por los antiguos canarios como aguas medicinales, la primera cita sobre las propiedades curativas de un agua en las Islas Canarias, la aporta el Obispo Cristóbal de la Cámara y Murga, refiriéndose a las aguas de Teror, escribiendo que hay en este lugar una fuente agría, dicen que es muy sana y hace buenos efectos”, además “Las Aguas de Teror adquieren tanta fama*



José Antonio QUINTANA MELIÁN

Profesor y diseñador gráfico

Realizó estudios de Bellas Artes, licenciándose en el año 1992 en la especialidad de Diseño Gráfico por la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Laguna.

Comenzó su andadura profesional en el campo de la publicidad gráfica, colaborando en el departamento creativo de la agencia publicitaria B.S.B CANARIAS, perteneciente al grupo Delvico Bates, hasta su incorporación a las agencias Persistent Public y Planificación Técnica Publicitaria, donde prestó servicio como creativo publicitario. Entre otras empresas realizó campañas para Alm y Cia. S.L. (IKEA), Inprocansa promotora o Mundo Aborigen S.A.

Desde que inició su andadura profesional en la enseñanza en el año 1995, compaginó la labor de diseñador con la de profesor de Educación Plástica y Visual y Dibujo Técnico. En el ámbito de su labor para la Consejería de Educación ha compaginado la docencia con otros cargos, como la Jefatura de Estudios en los IES Pablo Montesino, en el curso 1999/2000, y Villa de Firgas en los cursos 2003/2004 a 2007/2008; la Dirección del Centro del Profesorado Arucas en los cursos 2008/2009 a 2010/2011, o el cargo como Responsable de los Servicios Complementarios a la Educación, perteneciente a la Dirección General de Ordenación, Innovación y Promoción Educativa en el curso 2011/2012.

José Antonio Quintana nació el 5 de julio de 1968 en Arucas. Está casado y tiene dos hijos. Vive en El Palmar de Teror desde el año 2002.

como minero medicinales y de mesa, que en la primera mitad del siglo XX fueron presentadas a dos exposiciones internacionales, en competencia con gran número de excelentes aguas minerales. Así, en la Exposición Universal de Bruselas en el año 1910, obtienen la Medalla de Plata (...). Mientras que en la exposición Iberoamericana de Sevilla en 1929 obtienen la Medalla de Oro”.

Tras muchos años de explotación del manantial en forma de concurso público y, tras sucesivos problemas con los adjudicatarios, que repercutían en detrimento de la Fuente y del municipio, el Ayuntamiento decidió en 1982 recuperar e iniciar la explotación directa de los sobrantes del agua agria, a través de sus propios servicios económicos. Ello ha permitido con el paso de los años que la empresa viva un gran período de esplendor, y se encuentre actualmente insertada de un modo relevante en nuestro municipio, aportando al presupuesto municipal todos sus beneficios, lo que supone más de un 10% del mismo. La empresa genera cientos de puestos de trabajos directos para nuestros habitantes entre los más de 350 empleados, y beneficia al resto a partir de la inyección económica en el municipio, lo que permite que el nombre de esta empresa pública se encuentre ligado a actividades y eventos de desarrollo cultural, lúdico, educativo, social y deportivo de Teror, destacando, desde mi faceta de docente, la campaña “Aguas de Teror educa”, donde se realiza una aportación a las familias para la compra de material escolar, con una cifra que supera los 100.000 euros/año.

Concluyo mi quehacer de pregonero compartiendo una reflexión con ustedes, en relación a la pieza final, *Lo colectivo vinculado al futuro de Teror*. Disponer del líquido elemento puede promover o desincentivar el progreso de nuestra Villa, pudiendo afectar los patrones de vida y cultura propios. Todo lo que hacemos influye en el entorno y, aunque a veces se crea lo contrario, no haciendo también se influye. La cuestión es encontrar el equilibrio entre cómo y de qué manera actuamos.

Con este pensamiento final intento plasmar como repercuten entre sí, y se entrecruzan, lo propio y lo colectivo, por lo que debemos, como ciudadanos que han recibido una magnífica y preciada herencia, el AGUA, plantearnos que hacer para influir positiva y constructivamente en su sostenibilidad, sumando esfuerzos e ideas sobre cómo defender lo individual y lo colectivo, convirtiendo el saber y el interés sobre lo colectivo en cultura, sensibilizando a generaciones posteriores para que reconozcan que disponer y hacer un buen uso de nuestra Agua son agentes preponderantes para nuestro desarrollo como comunidad, que un mal uso de este recurso puede desembocar en situaciones conflictivas que impacten negativamente en la viabilidad futura de la Villa. Debemos esforzarnos en nuestra labor de valoración y de impulso permanentemente de aquello que nos rodea, empezando desde lo inmediato, la colaboración en la promoción de nuestros eventos lúdico-culturales. Basta con ver los paisajes que nos rodean para darnos cuenta del enorme potencial que tenemos y que debemos contribuir a preservar. Esta ha de ser una pretensión irrenunciable para el disfrute del líquido que encierran en sus entrañas las tierras de nuestra comarca.

Porque un año más ya se percibe la Fiesta en las calles de la Villa, acude puntual a su cita revolucionando nuestras vidas al comienzo del período estival, ustedes aquí acompañando la lectura del pregón, otros disfrutando de una copa y una comida, los y las chiquillas sin cole correteando, los adornos en balcones y fachadas ..., quisiera felicitar a la Concejalía de Promoción Cultural por la ilusión, el trabajo y el empeño desarrollados en la confección de un programa, rico por la cantidad, calidad y variedad de actos que recoge, felicitación que hago extensiva a las otras concejalías que desde sus responsabilidades colaboran en la organización de los festejos; así como a cuantas personas que desde la parroquia y otros colectivos contribuyen a la grandeza y colorido de esta Fiesta.

Ellos y ellas ya han hecho su trabajo, ahora nos corresponde a nosotros y nosotras llenarlo de sentido, es el momento de salir a la calle, de llenar plazas y recintos, de compartir momentos de alegría y diversión con amigos y familiares, reservando incluso unos minutos para un recuerdo a quienes compartieron fechas pasadas y hoy no se encuentran. Esta fiesta no es de unos pocos, es una fiesta de todos y todas, de ella participamos todos y todas, y entre todos y todas la hacemos cada año más grande. A ello os invito un año más, a “mojarnos”, a meternos en ella y vivirla.

Gracias por su atención y feliz Fiesta del Agua 2012.



Todo lo que hacemos influye en el entorno y, aunque a veces se crea lo contrario, no haciendo también se influye. La cuestión es encontrar el equilibrio entre cómo y de qué manera actuamos.